

IMPRESO PRISIONERO

HE AQUI

mis libros: cuánto tiempo impreso,  
prisionero entre líneas. Cántico  
espiritual, tiempo agraz y hondo  
y duradero como el Duero,  
soterrado  
en mis años azules de Palencia,  
torre de san Miguel hiriendo el cielo,  
vestido de la Monse,  
noches de agosto de mil novecientos  
cuarenta y uno.

Oíd

el verso  
de Góngora: "suspiros tristes,  
lágrimas conasadas", terco,  
rabioso ángel fieramente humano,  
llamando al arma, desalmado el cuerpo  
a golpes de pasión o de conciencia.

Veo

pasar el Sena, palpo el aire gris  
que se enreda en los puentes.

Vuelvo



a la espaciosa y ardua España,

entro

en la mina comida por el hambre,

camino

Tierra de Campos,

torno

a mi villa de hierro al rojo, Pido

la paz y la palabra, cerceno

imágenes, retórica

de árbol frondoso o seco,

hablo

para la inmensa mayoría, pueblo

roto y quemado bajo el sol,

hambriento, analfabeto

en su sabiduría milenaria,

"español

de pura bestia", hospitalario y bueno

como el pan que le falta

y el aire que no sabe lo que ocurre.

!Ira de Dios,

espanto de los siglos venideros!

Hablo

en español y entiéndese en francés.

Oh que genial trabucamiento

del diablo!

